



ERNANI

Giuseppe Verdi

Ópera en cuatro actos cantada en italiano
Opéra de Monte-Carlo, Abril, 2014
Duración: 2 horas 9 minutos

Conductor **Daniele Callegari**
Director **Jean-Louis Grinda**

Intérpretes:
Ernani **Ramón Vargas** (tenor)
Don Carlo **Ludovic Tézier** (barítono)
Silva **Alexander Vinogradov** (bajo)
Elvira **Svetla Vassilieva** (soprano)
Giovanna **Karine Ohanyan** (soprano)
Don Riccardo **Maurizio Pace** (tenor)
Iago **Gabriele Ribisa** (bajo)

Monte-Carlo Philharmonic Orchestra
Monte-Carlo Opéra Chorus

Presentación

Basado en la obra de Victor Hugo, **Ernani** de Giuseppe Verdi es una adaptación a la escena lírica de uno de los dramas más extravagantes del poeta francés. Tanto el compositor y su libretista -Francesco Maria Piave- han combinado la elocuencia verbal de Hugo con el temperamento musical. Después de un Nabucco muy patriótico y de Lombardi, Verdi glorifica aquí la libertad individual. El papel principal es un paria, el tipo de carácter que al compositor le encantaría representar a lo largo de su carrera: Carlo en *I Masnadieri* (*Los bandidos*), Manrico en *Il trovatore* y Alvaro en *La forza del destino*. Ejemplo perfecto de la gran ópera con el coro, es el magnífico acto III, donde por primera vez Verdi dibuja los precisos contornos de lo que está a punto de convertirse en un tipo de voz en sí mismo: el Verdi-barítono.

Creada en 1844 en Venecia entre *Nabucco* y *Macbeth*, **Ernani** es un paso importante en la carrera de Verdi: donde comienza a centrarse más que nunca en el lado psicológico de sus personajes. Todos sus óperas después de **Ernani** seguirán el mismo camino en su búsqueda permanente de la verdad.

Acto I

La acción se desarrolla en España en 1519

No muy lejos del palacio de don Alonso Gómez de Silva, Grande de España, un grupo de bandidos están comiendo y bebiendo. Un grupo juega mientras que el otro grupo afila sus armas. Ernani, su comandante, entra. Escondiéndose detrás de esta identidad está Don Giovanni de Aragón, cuyo plan es liderar una rebelión contra el rey, Don Carlo, para vengar el asesinato de su padre. Sus compañeros prometen su lealtad y ayuda. Pero ellos se sorprenden cuando de repente Ernani confiesa su amor por Elvira, la sobrina de Silva. Los bandidos prometen ayudarle a secuestrarla.

Elvira ama a Ernani, pero se ve obligada a casarse con su anciano tío. Ella se lamenta por su destino y espera que Ernani venga pronto a salvarla. Todo está preparado para su próxima boda. Don Carlo también está presente en el castillo de Silva, al que ha entrado de incógnito. Él también está enamorado de Elvira a quien le había presentado Giovanna, antigua niñera de la joven. Pero Elvira lo reconoce y rechaza su propuesta de matrimonio. Cuando Don Carlo intenta llevársela, ella coge una daga, dispuesta a defender su honor. Ernani entra por un pasadizo secreto e interviene para protegerla. El rey reconoce al bandido. Ambos se retan. Ahora es el turno de Elvira para intervenir entre sus dos furiosos pretendientes. Silva entra de repente, seguido de sus soldados, Giovanna y los asistentes de Elvira. Elvira esconde el puñal. Silva está indignado porque dos pretendientes han entrado cámaras de su sobrina, tiene intención de buscar venganza y llama a su escudero, Iago. De repente reconoce al rey y le rinde pleitesía. Don Carlo permite finalmente que Ernani pueda irse y todos se alegran por el gesto del rey.

Acto II

Mientras los preparativos para la boda de Elvira están en marcha, un peregrino aparece y pide refugio. Es Ernani que se ha visto obligado a esconderse tras su última revuelta. Silva da la bienvenida al extranjero en nombre de la hospitalidad que siempre ha reinado en su casa y le anuncia que está a punto de casarse con Elvira. Al oír esto Ernani le revela su verdadera identidad y en vez de un regalo de bodas le ofrece a Silva su propia cabeza. Mientras tanto Elvira llega y anuncia que ella va a morir con él.

Mientras tanto, llega para detener a Ernani. Pero Silva está obligado por sus deberes de hospitalidad y esconde a Ernani. Cuando Silva se niega a entregar a Ernani, Carlo monta en cólera y ordena a sus hombres que lo busquen por todo el palacio. Elvira suplica al rey misericordia para Ernani. Carlo le dice otra vez que él la ama y la obliga a seguirlo. Ernani emerge de su escondite. Silva lo reta a un duelo. Ernani está dispuesto a morir, pero pide ver a Elvira por última vez. Cuando Silva le dice que ella se ha ido con el rey, Ernani le revela que el rey está enamorado de ella. Antes de morir Ernani desea vengar la ofensa a Elvira. Silva está de acuerdo con perdonarle la vida, por ahora, con la condición de que juntos maten al rey. Hacen un pacto, sellado por el cuerno que Ernani da a su rival. Cuando llegue el momento sólo tiene que sonar la bocina tres veces y Ernani se matará.

Acto III

El rey quiere ser el próximo emperador. Ante el temor de una conspiración ha venido a rezar sobre la tumba de Carlomagno. Carlo entra en el santuario. Los conspiradores entran detrás de él, liderados por Ernani y Silva. Los dos hombres discuten quién matará a Carlo. Ernani es el designado. Los conspiradores repiten su promesa, al igual que tres disparos de cañón anuncian que Carlo ha sido elegido emperador. Están consternados al ver a un hombre que creen que es la sombra de Carlomagno salir de la capilla funeraria. Pero Carlo proclama con voz terrible: "¡Carlos V, o traidor!" Ernani se enfrenta a él y revela su verdadera identidad. Elvira llega y ablanda el corazón del rey quien en nombre de la grandeza de Carlomagno perdona a Ernani y le da la mano de Elvira. Todos celebran la bondad de Carlos V... sin embargo Silva planea su venganza.

Acto IV

Los preparativos de la boda están en marcha. Entre los invitados a la boda hay un hombre que lleva una máscara y va vestido de negro. Ernani y Elvira están llenos de alegría, cuando de repente escuchan un sonido de bocina tres veces. Es Silva que se esconde detrás de la máscara y que ha llegado para exigir que Ernani cumplir su promesa. Ernani intenta disuadirlo, pero esta vez Silva se mantiene firme. Fiel a su palabra, Ernani se apuñala. Elvira se desmaya sobre su cadáver.